

# masa 18

*mesa popular*

Número 1 / Año 1 / Abril de 2011 / Precio 2 Bs. en todo el país



**Cambio de MAScara**

## El socialismo del siglo XXI con ADN extractivista



La Madre Tierra está gravemente enferma por culpa del capitalismo que explota los recursos del Planeta sin la mínima consideración de los límites naturales. El saqueo rapaz por afán de lucro, acumulación de propiedad privada y crecimiento económico “ilimitado e infinito” no son patologías innatas de empresarios codiciosos; son las fuerzas motoras y la razón de ser del modo de producción capitalista.

El sistema económico es insostenible en términos ecológicos y por ello el mayor desafío de la humanidad es corregir los supuestos del “progreso” y “armonizar la economía y el consumo con las realidades ecológicas”, advierte el Informe de Desarrollo Humano 2007-2008 del PNUD.

Para no sucumbir en la barbarie capitalista, la humanidad precisa reencontrarse con sus raíces culturales comunitarias, lo que significa socializar los medios de producción y administrar los recursos naturales de manera colectiva, tal y como hicieron los milenarios pueblos indígenas.

Bolivia y Ecuador constitucionalizaron estos principios y valores comunitarios indígenas, pero el extractivismo de bienes naturales y la exportación de minerales, hidrocarburos y otras materias primas sigue siendo su principal fuente de sustento económico.

Ecuador y Bolivia nacieron como Repúblicas libres e independientes en el siglo XIX; se declararon Estados nacionales soberanos en el siglo XX y al comenzar el siglo XXII se refundaron como Estados Plurinacionales en tránsito hacia el “socialismo”, pero hasta el día de hoy se insertan en el mercado internacional como meros proveedores de recursos naturales, tan sumisos y dependientes como las semicolonias de hace dos siglos.

“Los gobiernos de Evo Morales y Rafael Correa escriben y hablan mucho del ‘buen vivir’ y de una relación armónica con la naturaleza, pero sus planes de ‘desarrollo’ y ‘crecimiento’ económico se sustentan en un creciente ‘neextractivismo’ con impactos ambientales cada vez más agudos”, critica el ex presidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador Alberto Acosta. Pareciera que “nuestros países se han acostumbrado a vivir de la renta de la naturaleza y a perder en el comercio internacional porque tienen un ADN extractivista”.

## Editorial Las dos caras del Defensor de la Madre Tierra

El movimiento popular boliviano llevó a la presidencia a Evo Morales para que refunde el Estado y construya el “socialismo comunitario”. Pero el jefe indio no cumplió el mandato popular, relegó a un segundo plano a los pueblos indígenas (la supuesta reserva moral de la “revolución cultural”), y, sin mayor trámite, desvirtuó el “proceso de cambio”. Evo fue reconocido como líder de los movimientos ecologistas del mundo y Naciones Unidas lo declaró “héroe y defensor” de la Madre Tierra e instituyó el Día Mundial de la Madre Tierra el 22 de abril. Pero el gurú del ecologismo internacional dio otro vuelco de campana y adoptó un Plan de Desarrollo nacionalista que reproduce el viejo industrialismo depredador de la naturaleza, focalizado en la exportación de materias primas. El Presidente indígena bipolar se comportaba dentro del país como cualquier gobernante neoliberal y en el extranjero se hacía llamar defensor de la Pachamama. Y a pesar de sus incongruencias, convocó a la primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático para consensuar con los movimientos sociales del mundo una propuesta “salvadora” de la Madre Tierra. Evo prometió que guiaría la “revolución cultural” obedeciendo al pueblo, y en repetidas oportunidades pidió a los movimientos sociales que le orienten y le corrijan cuando dé pasos equivocados en la larga marcha hacia el “socialismo comunitario”. Atendiendo a esa invocación, decenas de dirigentes sociales y activistas le desafiaron a debatir sobre los conflictos socioambientales y las contradicciones de su gobierno en la inédita Conferencia de los Pueblos celebrada del 20 al 22 de abril de 2010 en Cochabamba. Pero Morales no solo se negó a rendir cuentas sino que denostó a los críticos, intentó acallarlos y finalmente optó por marginarlos de la Cumbre. Asumiendo su responsabilidad civil de defender el proceso de cambio concebido por el valeroso pueblo boliviano en varios años de lucha, los proscritos a la cabeza del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq), Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos del Altiplano Sud (Frutcas), MST Bolivia y varias organizaciones sociales (Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Fobomade), Cejis, Cesu, Cedla, Oinco, Probioma, Bolpress, Constituyente Soberana, Enlace, Colectivo Casa, Cenda y Yukupacha) instalaron la Mesa 18 para analizar infinidad de conflictos socioambientales en Bolivia soslayados por las otras 17 mesas “oficiales” de la Cumbre. La Mesa 18 no fue una tribuna para desacreditar



al gobierno del MAS ni mucho menos socavar la legitimidad de la Cumbre de la que todos se sentían parte. La Mesa Popular fue un espacio de deliberación y consenso de propuestas que ayuden a enderezar el proceso de cambio desviado por una lógica neoextractivista contraria a los ideales de la economía comunitaria y el Vivir Bien. La Mesa 18 ejerció su legítimo derecho a pedir cuentas a los gobernantes que olvidaron su condición de inquilinos de Palacio de Gobierno, y exigirles que cumplan el mandato constitucional de “armonizar la producción con las necesidades ecológicas”, con el control y la gestión social participativa y directa. Un año después, la Mesa 18 se dota de un órgano de prensa que ocupará un espacio dentro del periodismo popular, haciendo énfasis en los derechos ambientales de toda la población y en la crítica al modelo extractivista violatorio de los derechos humanos. Creímos justo y necesario dedicar este primer número impreso a sintetizar los alcances y logros de la única Mesa de la Cumbre de Tiquipaya que cuestionó al modelo de desarrollo vigente en todo el mundo. Nace Mesa 18 para debatir e interpelar a la cúpula masista restauradora del capitalismo y a los sectores dominantes que la respaldan: ¿Si su máxima aspiración es perfeccionar el capitalismo y si sólo nos permiten maquillar lo que ya está definido, en qué queda la democracia participativa? ¿Por qué imponen el trasnochado industrialismo extractivista, un modelo empobrecedor que fracasó históricamente? ¿De verdad creen que es posible el “desarrollo” autárquico de semicolonias exportadoras de materias primas? ¿Acaso no saben que el “desarrollo” fue el anzuelo histórico del capitalismo en expansión para insertar a los países periféricos en el mercado mundial en condiciones de renovada dependencia? Creemos que de estas y muchas otras respuestas, depende el presente y el destino de Bolivia, y que estas decisiones deberían ser debatidas por todos y no impuestas por unos pocos. Este es el espíritu y el sentido de Mesa 18.



Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo  
Calle Colon 161 Edificio Barrosquira Piso 10  
Teléfonos (591-2) 2315058 y 2315059  
Correo electrónico: fobomade@fobomade.org.bo  
www.fobomade.org.bo

**bolpress**



CONSEJO NACIONAL DE AYLLUS Y MARKAS DEL QULLASUYU  
**CONAMAQ**  
Constituido el 22 de marzo de 1987 - Personería Jurídica No. 0342

# El Estado contra la Mesa 18

En 2010 fueron muy frecuentes los avasallamientos a territorios indígenas en Perú, Colombia, Argentina y Brasil, y también en países “progresistas” como Ecuador y Bolivia. Al vicepresidente del Foro Permanente de la ONU para Cuestiones Indígenas Bartolomé Clavero le sorprenden los cambios políticos en sectores de “centro derecha y centro izquierda” que entregan territorios a las corporaciones extranjeras y empiezan a “infravalorar la presencia indígena”.

En 2010 se registraron 320 casos de violación a los derechos humanos; las industrias extractivas fueron las más denunciadas y se convirtieron en la peor amenaza para las comunidades indígenas en aislamiento voluntario, reveló el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos y Empresas Transnacionales.

A lo largo de 2010, el Consejo Nacional de Markas y Ayllus del Qullasuyo (Conamaq), la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (Cidob) y la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), entre otras organizaciones indígenas y campesinas, denunciaron reiteradamente que el gobierno de Evo Morales vulnera los derechos indígenas y de la Madre Tierra reconocidos por la Constitución.

El Plan Nacional de Desarrollo del gobierno del MAS tiene como ejes una “Revolución Vial” y un “Salto Industrial” en los sectores de gas, petróleo, litio y hierro. Esta política altera el equilibrio de los ecosistemas, supuesto fin y valor supremo del modelo civilizatorio del vivir bien, evaluó el ex viceministro de Planificación Raúl Prada.

“El actual modelo de gestión de los Recursos Naturales mantiene un enfoque desarrollista y extractivista”, que vulnera los derechos colectivos y territoriales de pueblos indígenas y campesinos, denunció el III Encuentro de Secretarios de Recursos Naturales de organizaciones indígenas y campesinas de Bolivia, celebrado el 18 y 19 de enero de 2010.

“Evo Morales dijo en Tiwanaku que respeta a la Madre Tierra, pero al día siguiente planteó un modelo desarrollista que viola los derechos de la Madre Tierra. A los indígenas nos dice que defiende nuestros intereses y al otro día cambia de postura y promueve la construcción de megaproyectos” de la Iniciativa de Infraestructuras Regional de Suda-

mérica (IIRSA) en tierras indígenas y campesinas sin el consentimiento de sus ocupantes, aseveró el mallku del Conamaq Rafael Quispe.

Es lamentable la hipocresía del supuesto Defensor de la Madre Tierra que protege a la depredadora transnacional minera Sumitomo, y es “el primero en violar las leyes y avasallar la misma Constitución” al autorizar trabajos de exploración petrolera en Lliquimuni, criticó Quispe.

Pero el Presidente Morales menospreció a los indígenas y a los ecologistas “infantilistas” y soñadores que hacen notar las contradicciones de su gobierno. “Algunas ONGs y dirigentes indígenas se oponen y no facilitan licencias ambientales para que haya más pozos y más petróleo... Amazonía sin petróleo piden porque no quieren que haya gas ni petróleo para los bolivianos”, arengó.

Lo peor de todo fue que el jefe indio no atendió los reclamos de pueblos indígenas afectados por proyectos extractivistas reales, como por ejemplo las megarepresas en el Río Madera o la explotación minera en el Mutún, Huanuni, Caracoles, Matilde, Coro Coro, Karachipampa y San Cristóbal.

“Pensábamos que con el proceso de cambio iban a mejorar las cosas, pero en estos cuatro años no hay nada para los pueblos indígenas, ni siquiera proyectos productivos. Nosotros queremos sentarnos con el Presidente, pero nos rechaza; le mandamos tres cartas y no nos responde...”, se quejó el presidente de la CIRABO Alberto Ortiz. (Erbol)

¿Por qué no escucha nuestras quejas? ¿Por qué nos margina? ¿Será posible vivir en equilibrio y armonía con la naturaleza si el 80% de los ingresos nacionales depende de la industria extractiva? Responda, Presidente, y debatamos en la Conferencia Mundial de los Pue-

blos sobre el Cambio Climático y la Defensa de la Madre Tierra (CMPCC), desafió Quispe.

“Nos preocupa que la cumbre sea un espectáculo ameno que sólo deje algunas fotografías y una proclama que no sirva para nada. Un gran ejemplo que todos los gobiernos podrían dar es mirar hacia adentro y ver qué están haciendo. El discurso internacional, al que aplaudo con las dos manos, tiene que tener un correlativo en la política local, si no es así será puro discurso y de nada servirá aplaudir tanto”, reflexionó la periodista Amalia Pando.

A fines de marzo, el Vicepresidente Álvaro García Linera respondió que los indígenas rebeldes “no entienden” cuál es el objetivo de la cumbre: No se trata de discutir los problemas bolivianos sino de delinear una estrategia global para “defender a la Madre Tierra de la destrucción capitalista” e incidir en la Conferencia climática de Cancún prevista para diciembre de 2010.

Se analizó el tema y se vio que llevar problemas nacionales a una Conferencia de trascendencia mundial era innecesario”, explicó el viceministro de Biodiversidad y Medio Ambiente Juan Pablo Ramos.

“Hay que abrir el espacio a cualquier debate, pero en una conferencia tan específica como es el Cambio Climático se ha hecho el esfuerzo de que ningún país traiga una problemática específica (...) es un debate importante y debemos concentrarnos en su trascendencia hacia el mundo”, precisó Ramos.

“La Cumbre es un debate de carácter internacional, no es un debate de problemas nacionales”, dictaminó el Presidente, pero ese argumento no convenció a nadie y Quispe reiteró que la Mesa 18 se instalaría con o sin la autorización del Ejecutivo.

Evo pidió a Quispe que reconsidere su posición y en una reunión en Palacio de Gobierno le pidió “por las buenas” que suspenda los debates en la Mesa 18. “Me va a perjudicar”, le dijo y le ofreció dinero del Fondo Indígena, pero el mallku rebelde le respondió: “Hermano Evo, en (la cumbre climática de) Copenhague estuvimos juntos y no me manifesté en contra de ti, y tampoco lo haré aquí (en la cumbre de los pueblos), pero tenemos que decir la verdad, las actividades mineras y petroleras nos afectan, no podemos ser ciegos ante la realidad... no puedes tapar el sol con el dedo... por eso la Mesa 18 va”.

Evo se quedó sin argumentos y casi resignado le suplicó actuar con “precaución” para evitar que la Mesa 18 difunda “mensajes diferentes” a los del evento oficial. Pero Quispe retrucó: “No nos puedes tapar la boca”.

Al día siguiente, el Presidente en persona inició una furiosa campaña mediática para desprestigiar al “evento paralelo” auspiciado por ONGs y fundaciones “de extrema derecha que manipulan a indígenas”.

“Puede haber mesa 18, 19 ó 20” entre los 166 espacios autogestionados por la sociedad civil, pero solo hay 17 mesas oficiales “concertadas por representantes de la Central Obrera Boliviana, los campesinos, la CIDOB, el Conamaq y las Bartolinas el 30 de marzo”, enfatizó el canciller David Choquehuanca.

El Vicepresidente recalcó que la agenda de debate de las 17 mesas oficiales fue definida en consenso y “con la participación de la totalidad de organizaciones sociales, indígenas, territoriales, campesinas y obreras del país que integran el Pacto de Unidad”.

El gobierno quiso resolver el entuerto con mano dura y sus emisarios comenzaron a intimidar a los ecologistas “extremistas”. “Están jugando con fuego, cuidense”, advirtieron los mensajeros del Ejecutivo. Luego trascendió que funcionarios de alto nivel acordaron “aplantar a los saboteadores” e “investigarlos hasta encontrarles algo”.

“Estamos preparados para enfrentar foros propios o extraños que intenten influir negativamente, armar escándalos o plantear posiciones extremistas”, amenazó el coordinador nacional del Programa de Cambios Climáticos Jaime Villanueva. (Telam)

Pero la guerra sucia gubernamental no dio resultados, y en vez de desacreditar a la Mesa 18, la legitimó.

## Las frases

“La mesa 18 es negocio de las ONG y de las fundaciones”. Evo Morales

“La mesa 18 es una orgía de ONGs”. Alvaro García Linera

“La mesa 18 tal vez es algo organizado por los que defienden el capitalismo”. David Choquehuanca

“Sólo hay 17 mesas, la mesa 18 es un invento”. Iván Canelas

“La famosa Mesa 18 sirvió para atraer a ecologistas extranjeros, compadrear con ONGs varias y salir en los medios, pero menos para movilizar a alguien”. Pablo Stefanoni

# La Mesa rebelde fue la más popular de la Cumbre

Los organizadores de la Cumbre mundial de los pueblos y sus equipos de prensa solo dieron cobertura a las 17 mesas oficiales y simplemente ignoraron a la Mesa 18. Según el coordinador general de la Conferencia Pablo Groux, la mesa rebelde no se instaló “ni formal ni informalmente”. “No hay mesa 18, no sé de dónde se han inventado; sólo son 17 mesas”, exclamó molesto el vocero presidencial Iván Canelas.

Pero a dos cuadras de la Conferencia, organizaciones indígenas y sociales se juntaron el 20 de abril e instalaron la Mesa 18 para contar al mundo acerca de los conflictos ambientales en Bolivia, y evaluar los impactos de varios proyectos de “desarrollo” que “saquean” a la Madre Tierra.

Resultó bastante extraño que mientras la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático buscaba una alternativa al “capitalismo depredador”, en el chaco y en el altiplano boliviano comunidades indígenas se quejaban por los daños ambientales ocasionados por las empresas petroleras y mineras socias del gobierno.

Por esos días, indígenas guaraníes marcharon desde Yacuiba hasta Villamontes denunciando que el Estado autorizó actividades petroleras en sus territorios, vulnerando su derecho constitucional a la consulta previa.

Poco antes de la inauguración de la Cumbre, comunarios del distrito de Avaroa bloquearon la vía férrea de la mina San Cristóbal, exigiendo a la compañía Sumitomo que pague por las ingentes cantidades de agua fósil que extrae del subsuelo.

Y aunque estos problemas socioambientales no figuraban en la agenda oficial de la cumbre, todo el mundo ya hablaba de ellos en Tiqipaya y más allá de las fronteras.

Los hechos objetivos desmintieron al régimen y muchos se convencieron de que la Mesa 18 no era una iniciativa de ecologistas “excéntricos” y figurones, como afirmaban los escribanos del régimen. Se evidenció que los pueblos indígenas no estaban aislados cuando el Parlamento Andino recomendó públicamente evaluar los impactos del modelo de desarrollo “extractivista” en América Latina.

Periodistas del exterior preguntaban por la polémica Mesa Popular 18, que marcó la semana y



prometía seguir en la agenda de los medios durante el desarrollo de la Conferencia. (Red Erbol)

El gobierno de Evo Morales fue acusado de inhabilitar la Mesa 18 en la conferencia de Cochabamba para evitar que se discuta sobre la contaminación y otros daños ambientales generados por las empresas mineras en Corocoro, Lliquimuni, San Cristóbal, La Joya, y en los ríos Lauca y Poopó. (Agencia DPA)

Las contradicciones del gobierno de Morales entre lo que se dice y lo que se hace quedan de manifiesto en la Mesa 18. Lo que más reprochan es la aquiescencia del gobierno con las empresas acusadas de violar el derecho a la consulta libre, previa, informada. (El Mercurio digital de España)

Los rebeldes reclaman que si queremos cuidar el planeta se debe partir por casa y discutir los conflictos socioambientales que no encontraron cabida en la programación del encuentro oficial. (Elciudadano.cl)

La Mesa 18 abordó el tema de la entrega de megaproyectos hidroeléctricos, termoeléctricos, petroleros y carreteros a empresas transnacionales, que por el afán de obtener ganancias no respetan el medio ambiente y ejecutan sus proyectos “pisando” la soberanía de los pueblos y comunidades. El Estado nacional “se atraganta” al hablar de la Madre Tierra y Pachamama, pero fue el primero que violó

las leyes al autorizar trabajos de exploración de la petrolera venezolana Petroandina en Lliquimuni al norte de La Paz. (El Diario 4)

La Mesa 18 analizó casos puntuales de contaminación y quitó un poco de romanticismo al “proceso de cambio” que por un lado pronuncia discursos en defensa de la Pachamama, pero por otro avala la operación de transnacionales. (Página 12)

“No hay una Pachamama para temas globales y otra para temas nacionales, donde también hay grandes problemas; la Pachamama es una sola”, se pronunció el ex presidente de la Asamblea Constituyente de Ecuador Alberto Acosta.

“Cada país tiene tareas pendientes en materia ecológica y a Morales le convendría hacer las tareas que le corresponde en su país y hablar abiertamente sobre ese asunto; Greenpeace hablará seguramente sobre lo que ocurre en Bolivia”, anunció el director ejecutivo de Greenpeace Kurmi Naidoo.

La organización ecologista Klimaforum 10 también respaldó a los grupos indígenas y ecologistas de la Mesa 18 que critican a los megaproyectos en Bolivia y en otros países del ALBA. Esto molestó mucho a los organizadores de la Cumbre oficial.

Y es que la Mesa rebelde fue la más popular y la más visitada de la Cumbre. Entre los más de dos mil participantes registrados figuran los

diputados Bienvenido Zacu (MAS) y Julio Cortez (Convergencia Nacional); la escritora canadiense Naomi Klein, el ex constituyente peruano Enrique Fernández Chacón, la diputada argentina Liliana Olivero, y dirigentes indígenas de Bolivia, Perú y Argentina.

Muchos activistas decepcionados por los rígidos controles y la censura en la Cumbre oficial terminaron en la Mesa 18, como por ejemplo la líder mapuche argentina Moira Millán, quien denunció que la declaración oficial del evento ya estaba “cocinada” de antemano, a espaldas de las 17 mesas de discusión.

La Mesa 18 organizada fuera de la conferencia para debatir sobre si “¿Es posible salvar a la Madre Tierra dando un salto industrial neo extractivista?” no figuraba en la página web de la cumbre oficial el 23 de abril, aunque el Presidente Hugo Chávez la legitimó al nombrarla el día de la clausura. (Asunción Jiménez ATTAC Canarias y M<sup>a</sup> Elena Saludas CADTM / ATTAC Argentina, Caminando hacia las conclusiones de los grupos de trabajo y cierre de la CMPCC)

Es necesario seguir aglutinando fuerzas y dar la batalla de las ideas para salvar a la Madre Tierra; “nosotros debemos llevar (a la cumbre de Cancún) nuestra propuesta fundamentada y alimentada con las conclusiones que salieron de las 18 mesas de debate”, dijo Hugo Chávez.

Amy Goodman de Democracy Now entrevistó al Presidente el 23 de abril de 2010

# Evo: “La Mesa 18 es un negocio”

**M**ientras llegaba a su fin en Cochabamba la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático, la periodista norteamericana Amy Goodman, conductora del programa de radio Democracy Now, conversó con el Presidente Evo Morales acerca de las contradicciones entre impulsar el cuidado del medioambiente y promover la extracción de petróleo, gas natural y minerales.

**P. Usted habla de la industria y del papel de las corporaciones. ¿Cómo encara los derechos indígenas y los derechos ambientales, y eso lo concilia con las corporaciones? ¿Díganos qué está sucediendo en la mina San Cristóbal, clausurada la semana pasada por una protesta minera? Piden que la japonesa Sumitomo deje de contaminar el agua y les pague reparaciones. Creo que se usan 6.000 litros de agua por segundo. ¿Qué hace el gobierno al respecto? ¿Qué hace usted Presidente Morales?**

R. Primero, es una concesión garantizada y blindada legalmente por el anterior gobierno. Es la herencia de los gobiernos neoliberales. Si queremos resolver el tema de San Cristóbal hay que cambiar la ley, el Código de Minería y seguramente hacer una revisión profunda del contrato de concesión. Pero también las comunidades de la zona deben saber que la empresa ha concertado con ellos. Crearon una fundación para darles plata a los miembros de la comunidad, y la experiencia es que esa clase de acuerdos, chantajes o prebendas no es solución. Hay contratos bien blindados, pero no son eternos. Y los culpables son los dirigentes de esas comunidades que aceptaron y acordaron con la empresa. Pero también hay un componente político. Cuando la derecha ha perdido en las elecciones municipales inician al día siguiente con conflictos. Nosotros explicamos que a veces se usa esta clase de conflictos muy locales desde un punto de vista político. Pero ayer o anteayer acabó el conflicto.

**P. El Departamento de Estado estadounidense ha emitido una advertencia recomendando a la gente que no viaje a esa área.**

R. Se equivoca. El Departamento de Estado de Estados Unidos siempre hace este tipo de campaña. Un pequeño tramo de la ruta está bloqueado, pero le repito, ya se levantó hace dos días. Los comunarios,

de manera responsable, dejaron pasar a los turistas bloqueados. Y nosotros decimos que los compañeros por supuesto tienen derecho, aunque sea politizado. Aunque no se dan cuenta de que los responsables por esos convenios no solamente han sido los gobiernos anteriores sino también sus ex dirigentes comunales, cuando había un doble acuerdo, empresas con el Estado y empresas con dirigentes del movimiento campesino de la zona. Eso no significa deslindar responsabilidades y es nuestra responsabilidad buscar soluciones.

**P. Pasemos al tema más amplio. La economía boliviana se basa en un 20 o 30 por ciento en las industrias extractivas. ¿Cómo concilia las industrias extractivas con el medio ambiente, con la Pachamama, con los derechos indígenas?**

R. Ahí necesitamos estudios profundos. Si queremos defender la Madre Tierra y los Derechos de la Madre Tierra, cualquier proyecto de industrialización de los recursos naturales tiene que respetar la regeneración de su biocapacidad. Con algunos minerales no renovables será difícil. Ahora, el debate interno es qué hacer con eso, porque Bolivia, antes vivía del estaño como Estado colonial, y ahora vivimos del gas y del petróleo y en segundo término de la minería. ¿En qué medida la industrialización de estos recursos puede permitir el respeto de la Madre Tierra? A partir de esta conferencia todos tenemos que cambiar.

Cuando nos dicen que el litio sería una energía alternativa, yo preguntaba ¿cómo tratar la salmuera? y ¿en qué tiempo puede regenerarse? Algunos me dicen 50 años y otros 100 años. Yo estaría feliz si fuera 50 años porque nosotros tenemos como 10.000 kilómetros cuadrados de salares. Si incorporamos otros pequeños salares, tenemos 17.000 km. cuadrados. Si se genera eso, estaríamos satisfechos en cuanto a conseguir un reemplazo para esas energías que hacen tanto daño a la Madre Tierra.

**R. Estos son los temas que han sido planteados por la Mesa 18, el grupo que no fue incluido en la cumbre. Este tema también fue planteado por la indígena de Alaska del Norte en la ceremonia de apertura. Faith Gemmill dijo: “Mantengamos el carbón bajo tierra, mantengamos el petróleo bajo tierra”. ¿Qué responde a la propuesta de poner fin a las extracciones?**

R. ¿Quiere que le diga la verdad sobre la Mesa 18? Es negocio de las ONG y de las fundaciones. Los hermanos indígenas, lo que nunca, por primera vez tenían una mesa indígena dentro de las 17. (mesas oficiales) Como se trata de justificar inversiones, sueldos de las ONG, los “ONGistas” establecieron la mesa 18 para justificar esas inversiones.

Esas fundaciones y ONG dijeron: “Amazonía sin petróleo”. Entonces que me digan ¿de qué va a vivir Bolivia? Seamos realistas. Esas fundaciones y ONGs usan a algunos hermanos indígenas para justificar sus buenos salarios, su vivencia. Yo estaba hasta las dos de la mañana reunido con la Vía Campesina, de la que soy fundador, y algunos me dicen que no construya caminos, otros me dicen “No represas”. Anteayer yo anuncié que vamos a construir un camino de doble vía desde Oruro hasta Colomi. Ese proyecto es el más aplaudido por los compañeros de base, la gente que necesita tener acceso. Si miramos en ese rincón, cerquita, en El Alto, cada día me piden una pequeña represa

de agua. Entonces, ONGs y algunos dirigentes dicen: “No”, pero ellos no interpretan las necesidades de sus bases. Esa es la verdad, y por eso anoche era como un careo con la Vía Campesina.

**P. Sólo nos quedan treinta segundos. ¿Cuál es su esperanza en cuanto a qué va a salir de esta cumbre?**

R. Bueno, yo quería explicarles que hay libertad de expresión, no quiero sentir que no hay libertad de expresión, quería explicarle en cuanto a su preocupación. Pero quiero que sepan que esa es la verdad. Y que anoche con la Vía Campesina tuvimos un careo. Entonces se quedaron callados sobre represas, sobre caminos. Ahora, yo soy enemigo de las termoeléctricas, por ejemplo, pero no de las hidroeléctricas. Mira... si no implementamos...

**P. Le quedan cinco segundos...**

R. Bueno... entonces, muchas gracias.

Transcripción y traducción de Jorge Aldao y Germán Leyens

## A propósito de la Mesa 18, a la que teme Evo en la Cumbre

Eduardo Gudynas \*

**S**i en Cochabamba se va a discutir el cambio climático global en serio, el debate también debe abarcar a nuestros propios países, nuestra propia Madre Tierra. La ética ambiental global va de la mano con una local. Una nueva mirada a los derechos del ambiente planetario no puede generarse desde una ceguera ecológica local.

Grupos ciudadanos detectan las contradicciones ecológicas. Eso explica, y hace perfectamente comprensible, que organizaciones como CONAMAQ, junto a otros grupos ciudadanos, busquen plantear en Cochabamba sus preocupaciones ambientales. Esa insistencia de la sociedad civil no es una excentricidad de la CONAMAQ y algunos ambientalistas, ya que exactamente las mismas tensiones se observan en otros países.

Por ejemplo, en estos mismos días, la confederación indígena de Ecuador (CONAIE) insiste en su alerta sobre los planes de desarrollo extractivista del gobierno de Correa, mientras que en Brasil una gran coalición de grupos ciudadanos, pequeños agricultores e indígenas se oponen a los megaproyectos energéticos en la Amazonia.

Es que en todos los países siempre hay resistencias desde los gobiernos hacia una nueva ética ambiental. Esa resistencia se expresa en el llamativo hecho que ante las demandas de contar con una agenda abierta de discusión en Cochabamba, el presidente Evo Morales optara por advertir sobre la “utilización” de los indígenas a manos del capitalismo global, para finalmente decidir que los temas nacionales serían excluidos de los debates en Cochabamba.

Afirmar que ese tipo de organizaciones y otros grupos ciudadanos sean partícipes de algún tipo de complot internacional es insostenible. La propia historia de lucha de esas organizaciones deja en claro que sus objetivos son otros.

Hay muchos ejemplos donde unos y otros atacan al ambientalismo, calificándolo unas veces de ser demasiado radical, otras veces de ser conservador, allí lo tildan de utópico, aquí lo denuncian como una barrera al progreso.

\* Analista del Centro Latino Americano de Ecología Social - [www.ambiental.net](http://www.ambiental.net)

# Declaración de la Mesa 18 de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra

La Mesa N. 18 de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra representa a los pueblos del mundo. Fue convocada por el CONAMAQ como espacio de denuncia de los efectos del capitalismo industrial global, y de reflexión de las contradicciones del proceso de cambio en la región hacia la nueva sociedad del buen vivir.

Para garantizar que este proceso se profundice y se extienda como un ejemplo alentador a todo el continente y a los pueblos del mundo, es necesario visibilizar las contradicciones existentes, reflejadas en los conflictos socioambientales, y contribuir a activar mecanismos de lucha coordinada en apoyo a este proceso.

Las organizaciones sociales y populares y comunidades indígenas originarias campesinas de Latinoamérica y del resto del mundo reunidas en Tiquipaya el 20 y 21 de abril de 2010 definieron las bases para la implementación del Nuevo Modelo de Gestión de los Recursos Naturales para revertir el Modelo de Producción Capitalista.

El modelo de desarrollo aún imperante en Latinoamérica se funda en la propiedad privada, el lucro individual y el consumismo, y persigue el desarrollo industrial y la consolidación de las transnacionales.

Asumimos la responsabilidad de cuestionar a los regímenes latinoamericanos denominados populares, entre ellos el boliviano, que reproducen la lógica depredadora

y consumista del desarrollismo neoeextractivo del pasado.

Repudiamos al imperialismo, a las transnacionales y a los gobiernos del denominado progresismo latinoamericano que impulsan en todos los territorios latinoamericanos —especialmente territorios indígenas y áreas protegidas— proyectos de energía y mega infraestructura de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), diseñados por bancos, empresarios y constructores privados con una visión neoliberal y explotadora y no de la dependencia de nuestros países.

## Propuesta

Para enfrentar el cambio climático la humanidad debe encontrarse con sus raíces culturales colectivas comunitarias; eso significa construir una sociedad basada en la propiedad colectiva y en el manejo comunitario de los recursos naturales, recuperar el conocimiento ancestral de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos del mundo.

Planteamos concertar y construir un modelo de gestión racional de los Recursos Naturales acorde a la filosofía, cultura y usos y costumbres de los pueblos, que se sustenta en un modelo social y comunitario respetuoso de los Derechos de la Madre Tierra, Pachamama, Gaia... la promoción de la producción ecológica, y la reproducción del modelo de administración comunitaria del bosque y la biodiversidad.

Que los pueblos decidan de manera directa el destino de la ri-



queza natural de acuerdo a sus estructuras organizativas, a su autodeterminación, sus normas y procedimientos propios y su visión de manejo integral de sus territorios.

## Plan de Lucha

La historia nos enseña que sólo hay un camino efectivo para transformar la sociedad y para construir una alternativa socialista al capitalismo: la movilización social permanente y la articulación de nuestras luchas.

Exigimos a los Estados respetar y hacer cumplir los derechos indígenas aprobados por la ONU; la derogación de leyes que criminalizan las luchas sociales en defensa de territorios comunitarios; y sanciones para los gobiernos criminales.

Exigimos cambiar el modelo de pseudo desarrollo que privilegia las exportaciones de materias primas y proponemos avanzar en la construcción de alternativas en función de los intereses de los pueblos, privilegiando la equidad, la solidaridad y la complementariedad.

Ante la falta de voluntad política de los gobiernos del mundo, las organizaciones sociales y trabajadores del campo y la ciudad ejercemos nuestro derecho a definir un nuevo modelo de gestión y control directo

del patrimonio natural, y políticas de gestión de la biodiversidad en función de las necesidades de los pueblos.

Eliminar el latifundio, la biopiratería y el agronegocio; la expulsión de las corporaciones transnacionales, algunas ONGs que apoyan los proyectos de dichas corporaciones, y medios de comunicación que alientan el saqueo y vulneran los derechos colectivos.

Planteamos la suspensión de toda actividad, obra o proyecto extractivo responsable y causante del Cambio Climático, del desplazamiento de poblaciones de sus territorios, y de las afectaciones socioambientales en territorios de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos del mundo. Exigimos la reposición de los bienes naturales depredados y usurpados.

Exigimos el cumplimiento de los derechos colectivos vulnerados en los siguientes conflictos socioambientales: Corocoro - Jacha Suyu Pakajaqi, Lliquimuni - Pueblo Indígena Masetén - San Cristobal - FRUTCAS Sudoeste de Potosí - Mutún - Chiquitanía Pantanal, TIPNIS - CONISUR, Cuenca Huanuni, Lago Poopo, Río Desaguadero, Cañadón Antequera, Consejo de Capitanes Guaranis Tarija, Chara-



# Mensajes rebeldes

## Conferencia Climática



gua Norte - Asamblea del Pueblo Guaraní de Charagua Norte - represa del Río Madera en Brasil y Bolivia - lucha por la propiedad comunitaria de la tierra, MST Bolivia y movimiento campesino de Córdoba, Argentina - Justicia para los pueblos campesinos indígena originarios masacrados en Porvenir, Pando, el 11 de septiembre de 2008 - contaminación minera en Potosí - deforestación y minería en Guarayos - minería en Nor Chichas - casos Andalgalá en Catamarca y San Juan en Argentina - conflictos forestales en el territorio Mapuche, y otros casos nacionales e internacionales, a los cuales brindamos plena solidaridad en su lucha.

Todos estos puntos se constituyen en el mandato de los pueblos reunidos en la Mesa 18 -promovido por el Consejo de Ayllus y Markas del Qollasuyu y otras organizaciones sociales del mundo- los cuales deben ser de cumplimiento vinculante por todos los Estados que aprovechan los bienes de la Madre Tierra.

ES DADO EN TIQUIPAYA A LOS 21 DÍAS DEL MES DE ABRIL DE 2010 POR LA DEFENSA DE NUESTROS DERECHOS, NUESTROS TERRITORIOS Y LOS DERECHOS DE LA MADRE TIERRA

### Sacar a latigazos a los mercaderes de la naturaleza

Desde siempre el ser humano le dio la espalda a la naturaleza, viéndola como fuente de riquezas. Es hora de empezar a desmercantilizar la naturaleza; no sé si ustedes han oído hablar de un señor que vivía hace dos mil años y que sacó a latigazos del templo a los mercaderes. Esa es una de las primeras tareas: sacar a latigazos del templo a los mercaderes de la naturaleza y restablecer una relación diferente con la Madre Tierra.

Evo recuerda que el ser humano no puede vivir sin la naturaleza y la naturaleza si puede vivir sin los seres humanos. Reconocer los derechos de la naturaleza es parte de un proceso político de ampliación de derechos. Es responsabilidad ciudadana exigir que se cumplan los derechos de la naturaleza como complemento de los derechos humanos, políticos, civiles económicos y ambientales.

Tenemos que exigir la reparación ambiental cuando se afectan los derechos humanos. Debemos identificar con absoluta transparencia a los responsables y asumir nuestras propias responsabilidades. Si bien los ricos son los culpables principales, nuestros países atados a la economía mundial y a la lógica extractivista legitiman esos procesos de acumulación. Hay una sola Pachamama afectada por actividades globales y nacionales y por la contaminación local; la Madre Tierra debe ser respetada en todos los escenarios.

*Alberto Acosta, ex presidente de la Asamblea Constituyente de Ecuador*

### Expulsar a las transnacionales

Todos dicen que las transnacionales y los inversionistas extranjeros destruyen la naturaleza, pero no dicen cómo evitarlo. Evo Morales despotrica contra el "capitalismo depredador" en el escenario internacional y en el plano nacional plantea la convivencia con el capitalismo. Aquí algunos insinúan que hay que dictar leyes y códigos ambientales, pero eso es sugerir la convivencia con el capitalismo. Las declaraciones líricas se las lleva el viento; hay que bajar a la realidad y expulsar a las transnacionales. Muera la propiedad privada, viva la propiedad comunal.

*Miguel Lora, profesor y dirigente de URMA*

### Expropiar y nacionalizar

Participé en los debates de la Mesa 18 y a nombre de Izquierda Socialista de Argentina convoque a la unidad de los trabajadores, sectores populares y organizaciones indígenas, por encima de las fronteras, para luchar y expulsar a las transnacionales, expropiando sus bienes, y fundar empresas nacionalizadas bajo control de los trabajadores.

*Liliana Olivero, diputada de Izquierda Socialista de Argentina*

### Cuestionar, luchar e incidir

Felicito a la famosa Mesa 18, todos sabemos que es muy fácil criticar a los gobiernos de derecha, pero cuando se trata de gobiernos que están a nuestro lado es más complicado. Yo estoy aquí por invitación del gobierno de Evo Morales, y, como a muchos extranjeros, y el gobierno me inspira, pero también estoy al lado de las personas afectadas por las políticas extractivistas. Jamás esperaré que Bolivia fuese una nación perfecta; siempre habrá conflictos, pero hay que hallar la forma de manejarlos. Mi mensaje para los activistas de la Mesa 18 subterránea o clandestina: ustedes son los verdaderos luchadores porque están haciendo incidencia en los puntos clave.

*Naomy Klein, periodista e investigadora norteamericana*

### Presionar a los gobiernos

Sólo podemos lograr un mundo que respete la naturaleza si creamos conciencia que presione a los gobiernos. Creo que en la expe-



riencia boliviana la presión popular hacia el aparato estatal para poder ir avanzando es una enseñanza. Es muy importante que los presidentes que estén a la cabeza de sus pueblos sientan que solo con sus pueblos pueden transformar la realidad.

*Marta Harnecker, socióloga chilena*

### Más interacción y análisis crítico

El Conamaq llamó con otras agrupaciones a la Mesa 18 para tratar temas que no veían reflejados en la agenda de la conferencia, como la crítica a proyectos mineros, de gas y petróleo. También se afirmaron las redes e interacciones entre los movimientos, con una sana distancia de las propuestas de crear nuevas redes globales. La mayoría no considera necesaria una nueva estructura, sino más interacción y complementación. Se creó una base común para la comprensión, el análisis crítico y las estrategias frente a la crisis climática, enriquecida por diversas perspectivas desde muchas culturas, pueblos, organizaciones temáticas y sectoriales del continente y el mundo.

*Silvia Ribeiro investigadora del Grupo ETC*

### El debate es político

Hace mucho tiempo que el debate en torno a los cambios climáticos dejó de ser un tema medioambiental. Ese es un asunto político candente que afecta a las economías de cada uno de los países del mundo y por eso es tan polémico.

*Martin Kaiser, Greenpeace*

### Se escuchó la voz ciudadana

La Mesa 18 no aparece en la lista oficial y se instaló con mucha riqueza, con mucha convicción, con demasiado compromiso, para visibilizar posiciones ciudadanas que, la mayoría de las veces, no está en las agendas oficiales. Puede ser la 18, 19, 20 o más. Todas las que sean necesarias para presionar para que el planeta no siga siendo destruido.

*Gisela López Rivas, periodista*

# Bolivia: La Madre Tierra saqueada y explotada



Participaron en la Mesa 18 comunidades de Bolivia y de otros países de América Latina afectadas por la explotación de hidrocarburos, hidroelectricidad, minería, agroindustria y manufactura forestal.

Se evidenció que uno de los problemas comunes en los países de la región es la agroindustria de monocultivos destinados a la exportación.

En Bolivia, la explotación de hidrocarburos, minerales y madera,

la generación de hidroelectricidad, y la construcción vías camineras y férreas afectan a buena parte de las 22 áreas protegidas del país.

Se concedieron bloques de explotación y exploración hidrocarbúrrifera en las áreas protegidas Madidi La Paz-Beni, Pílon Lajas-Beni, Isiboro Sécure, Amboró-Santa Cruz, Carrasco-Cochabamba, Manuripi-Pando, Iñaño-Chuquisaca y Aguara-güe-Tarija.

La hidroeléctrica de El Bala afectaría irreversiblemente a una importante superficie de Pílon Lajas y Madidi, mientras que la represa Cambarí dañaría tierras en la zona de protección estricta de Tariquía. Las hidroeléctricas en el río Madera en Brasil afectarán a la Reserva de Inmovilización Federico Román en Pando.

La carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos impactará negativamente en Parque Isiboro Sécure; el camino Apolo-Ixiamas, en Madidi; el camino Aguirre-Paractito en Carrasco; y la ferrovía Motacusito-Puerto Busch en Otuquis. El proyecto caminero Corredor Norte atraviesa Cotapata, Pílon Lajas y Manuripi, e influye indirectamente en el Madidi y en la Estación Biológica del Beni.

Se otorgaron al menos 10 concesiones forestales en las áreas protegidas de San Matías y Tariquía en el Chaco.

Se presentaron los siguientes casos:

1. Explotación de cobre en Coro-coro que afecta al pueblo Jacha Suyu Pakajaqi
2. Exploración Sísmica del Bloque Lliquimuni Fase 2 (Pueblo Indígena Mometén)
3. Explotación minera en San Cristobal (FRUTCAS Sudoeste de Potosí)
4. Explotación de hierro en el Mutún (Chiquitanía Pantanal)
5. Carretera del TIPNIS (CONISUR)
6. Contaminación minera de la Cuenca Huanuni, Lago Poopo, Río Desaguadero (Nación Suras)
7. Explotación de hidrocarburos en el Cañadón Antequera (Consejo de Capitanes Guaranis Tarija Charagua Norte, APG)
8. Represa del Río Madera en Brasil y Bolivia
9. Lucha por la propiedad comunitaria de la tierra (MST Bolivia y movimiento campesino de Córdoba, Argentina)
10. Justicia para los pueblos originarios masacrados en Porvenir
11. Contaminación minera en Potosí
12. Deforestación y minería en Guarayos y Nor Chichas
13. Casos Andalgalá en Catamarca y San Juan, Argentina.
14. Conflictos forestales en territorio Mapuche,
15. Otros casos nacionales e internacionales como Belo Monte, San Juan y Pascua Lama.

## La minería contamina todo

Los casi 500 años de extracción de plata dejaron a Potosí como uno de los departamentos con los mayores niveles de pobreza. Un estudio podría definir si la política extractivista tiene algo que ver con cantidad de niños con leucemia, adultos con cáncer, recién nacidos, menores de cinco años y mujeres gestantes con anemia; enfermedades pulmonares y gastrointestinales en escolares y adolescentes; y la desnutrición crónica y la talla baja en menores de cinco años y escolares.

El lago Poopó está contaminado por los restos de estaño, zinc, plata, y arsénico que dejan unas 300 minas en actividad, entre ellas la estatal Huanuni. El Río San Juan, o sub Cuenca del Huanuni, es el principal contaminador que además afecta a las aguas del Río Desaguadero. La cantidad de peces disminuyó al igual que su tamaño; falta agua, desaparecieron comunidades íntegras y los suelos que eran aptos para el cultivo fueron afectados. Los bolsones de agua desaparecieron por la detonación de dinamita que también ocasiona rajaduras en instituciones públicas, canchas deportivas y casas particulares.



La explotación minera en el departamento de Oruro causó impactos de contaminación en tierras, ríos y lagos, pero también la escasez de agua para consumo humano como por ejemplo en las comunidades de la Subcentral Acre Antequera, provincia Poopó. La falta de este líquido se debe a la progresiva desaparición de las aguas subterráneas y la contaminación minera de los ríos, por lo que se iniciaron campañas a la voz de "Agua para nuestras comunidades y barrios".

El gobierno de Evo Morales decidió hacerse cargo de la empresa de cobre en Coro Coro-La Paz, donde se estaría empleando diariamente unas 50 toneladas de ácido sulfúrico que contamina los ríos. Los trabajos se iniciaron sin contar con un estudio de impacto ambiental y su instalación dejó sin agua a más de 50 comunidades. A esto se suma el nacimiento de animales deformes, por lo que los campesinos presentaron una demanda ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por "contaminación e impunidad".

## PROYECTO MINERO SAN CRISTÓBAL

Empezó a operar en 1995 al mando de la norteamericana Andean Silver Corporation, quien transfirió a la japonesa Sumitomo Corporation en 2009. El megaproyecto explota zinc, plata y plomo en la Provincia Nor Lipez, municipio Colcha K, al sudoeste de Potosí, una de las zonas desérticas y frías de Bolivia. Consume alrededor de 50 mil metros cúbicos diarios de aguas subterráneas fósiles sin pagar un centavo, mientras unos 10 mil habitantes en el sector no cuentan con este servicio. Fueron afectadas 700 hectáreas de tierras agrícolas, se destruyeron valores arquitectónicos y se removieron las “wakas” o sitios sagrados de valor ritual – arqueológico.

## CARRETERA DEL TIPNIS

El Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure (TIPNIS) ocupa la llanura beniana y las sierras subandinas de Cochabamba, fue declarada área protegida pero en 1990 se anunció la construcción del camino que atravesará esta zona para unir los dos departamentos. El Gobierno de Evo Morales promulgó la Ley que instruye la búsqueda de financiamiento. Este anuncio generó la invasión de cocaleros, a lo que se suma los trabajos de la Repsol que ya generó efectos negativos en bosques, la calidad de las aguas y suelos. Los pueblos yurakarés, moxeños y chimanes son los más afectados por este proyecto caminero.

## EL QUE A HIERRO MATA...

El cerro Mutún es el yacimiento de hierro más importante del mundo con reservas de 40.000 millones de toneladas que será explotada por una empresa estatal y la india Jindal Steel. Está ubicado en la provincia Germán Busch-Santa Cruz, en una región de alta fragilidad ecológica, próxima a dos áreas protegidas. Cuenta con una naturaleza única repleta de humedales, pantanos y grandes extensiones de bosque chiquitano. Su explotación producirá gases contaminantes, demandará grandes cantidades de gas y se corre el riesgo que también se utilice carbón vegetal.

## REPRESAS PARA LOS EMPRESARIOS

La cuenca del río Madera alcanza a un millón de kilómetros cuadrados, es el afluente más grande del río Amazonas y es territorio de los habitantes vinculados a la tierra y ríos quienes se verán afectados por la construcción de represas y centrales hidroeléctricas que servirán principalmente a los grandes consumidores brasileños, empresas siderúrgicas, mineras, del agronegocio, etc. Se prevé que afectará la productividad pesquera, la proliferación de la malaria, inundaciones, desaparición de especies, pérdida de ambientes para aves y mamíferos, deterioro de la calidad de las aguas del río, además de la desaparición de bosques ribereños.

## EXPLORACIÓN PETROLERA EN LLIQUMUNI

YPFB y PDVSA (Petroandina) iniciaron trabajos de exploración de petróleo en Lliquimuni, norte de La Paz, subcontratando a la empresa estadounidense Geokinetics. Las labores sísmicas afectan las comunidades del pueblo indígena Masetén y Leco-Larecaja, pero también afectarán a los pueblos Chimán, Quechua-Tacana, Tacana, Ese Ejja, Toromona y Leco-Apolo, así como a colonias campesinas instaladas en el área y poblaciones ribereñas como Rurrenabaque y San Buenaventura. Se abrieron caminos de penetración, las detonaciones son constantes y con ello la destrucción irreversible del medio ambiente, de la cual dependen las comunidades indígenas.

## TARIJA TIENE GAS, PERO TAMBIÉN CONTAMINACIÓN

La Serranía del Aguaragüe se encuentra ubicada en la Provincia Gran Chaco-Tarija. Pese a ser Parque Nacional y Área Natural el gobierno ejecutará en esta región el proyecto petrolero Timboy X2, sin tomar en cuenta que ya sufren los efectos contaminantes por la exploración, explotación y transporte de hidrocarburos, la explotación forestal ilegal y sin manejo, la caza, etc. Los animales como el jaguar, gato montés, iguanas, yacarés, perdices, charatas, anta y chanco de monte se encuentran en peligro de extinción, así como las especies forestales de cebil, el nogal, la tipa, el barroso, el cedro, los tajibos, entre otras.

# La Mesa 18 convoca a la movilización permanente y a la lucha articulada

La Mesa 18 repudió a los gobiernos del denominado progresismo latinoamericano que impulsan proyectos de energía y construyen en territorios indígenas, parques nacionales y áreas protegidas muy frágiles mega infraestructuras diseñadas por bancos y empresarios privados con una visión neoliberal explotadora.

Al gobierno de Evo Morales le gustan las consignas radicales y estridentes como “Pachamama o muerte”, pero él y sus colegas autodenominados “progresistas” claudican ideológicamente y siguen el camino de la socialdemocracia conservadora.

La Mesa 18 de conflictos socioambientales planteó al gobierno de Evo Morales la suspensión de toda actividad o proyectos extractivos (operaciones petroleras, mineras, deforestación, entre otros) que afectan a los pueblos indígenas del país y de la región. Esta es una de las tres conclusiones plasmadas en un documento final elaborado tras dos días de debates y exposiciones de los pueblos de tierras altas y bajas de Bolivia, así como también experiencias de indígenas del exterior. (Los Tiempos)

Como país capitalista atrasado, Bolivia debería desistir en sus intenciones de extraer petróleo del selvático norte de La Paz, según el pueblo indígena Leco asediado por Petroandina, conformada por YPFB (del Estado Plurinacional) y Pdvs (de capitales venezolanos). También tendría que respetar el derecho a la consulta de los indígenas que viven cerca de emprendimientos mineros, reclaman los aymaras del Conamaq. (Página 12)

El canciller Choquehuanca intentó justificar los yerros del



modelo extractivista del gobierno: “Nos manejamos con las leyes que hemos heredado y que se hicieron para el saqueo de nuestros recursos naturales. Por ejemplo, sigue vigente el Código de Minería que hicieron los propios mineros para robar nuestros recursos. Son 500 años de desorden y 200 años de vida republicana. Han pasado algunos meses desde que se instaló la nueva Asamblea Legislativa Plurinacional que va a hacer leyes para vivir en armonía con la naturaleza y alcanzar el vivir bien”.

Muchos creyeron en la fuerza de las leyes y de las Constituciones Políticas para cambiar el estado de cosas. Por ejemplo, la nueva Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia define un nuevo modelo económico plural constituido por formas de organización económica comunitaria, estatal, privada y social cooperativa que conviven en armonía y en “igualdad de condiciones”. Sin embargo, la convivencia pacífica entre la burguesía y los obreros es una fantasía.

La historia enseña que sólo hay un camino efectivo para transformar la sociedad y construir una alternativa socialista al capitalismo: la movilización social permanente, la articulación de nuestras luchas y la lucha por el poder.



# Del socialismo comunitario a la restauración capitalista

*El gobierno de Bolivia maneja dos definiciones contradictorias del concepto “Vivir Bien”. Según Evo Morales, el “Vivir Bien” es un paradigma civilizatorio alternativo al capitalismo depredador que privilegia los “derechos cósmicos” de la Madre Tierra por encima de los “derechos humanos”. Alvaro García Linera entiende que “Vivir Bien” es “manejar la tensión entre la protección de la naturaleza y el desarrollo productivo” (explotación y extracción de recursos naturales y materias primas destinadas a la exportación) con el fin de “generar recursos públicos que garanticen a la población las condiciones básicas mínimas”.*

El paradigma civilizatorio del “Vivir Bien” que nace en la comunidad indígena no busca la valorización del capital sino la “producción armoniosa” con la naturaleza. Esta dimensión comunitaria reconocida por la Constitución Política del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia posibilita el sueño socialista y puede salvar al Planeta del “capitalismo depredador”, decía el Vicepresidente Alvaro García Linera.

¿Quién es responsable de la catástrofe ambiental y de las agresiones a la naturaleza, al ser humano y a todo signo de vida? El modo de producción capitalista que se sostiene como una forma de dominación de la fuerza humana, de su capacidad productiva, de su intelecto y hoy de la naturaleza, sentenció el Vicepresidente en la inauguración de la Cumbre de los Pueblos de Cochabamba.

¿Se trata de una anomalía temporal o de una mala administración del capitalismo, corregible a corto plazo con tal o cual medida financiera, técnica o administrativa? Está claro que no. El capitalismo industrial lleva en sus entrañas la destrucción no solamente de los seres humanos sino también de la naturaleza porque su única razón de vida y existencia es la ganancia, el lucro y la valorización del capital.

La lógica del capitalismo es la ganancia, y si para ganar hay que destruir la biodiversidad, eso es de-



sarrollo para el capitalismo. Esto es así porque el capitalismo ve a la naturaleza no como fin ni como inicio de su actividad, sino como medio de producción, es decir como una herramienta o una cosa para obtener ganancia.

“Decía Marx que el único límite del capitalismo es el capitalismo; habría que precisar que su límite es la propia naturaleza, y ahí está dispuesto a destruirla porque no tiene conciencia de su horizonte histórico”, aseveró García Linera en la Cumbre de Tiquipaya.

¿Qué opciones tenemos los seres humanos ante esta lógica destructiva? Necesitamos una nueva civilización, un nuevo modo de producir, un nuevo modo de entender el bienestar y el consumo; pero sobre todo necesitamos establecer una relación orgánica con la naturaleza, planteó el Vicepresidente.

En Bolivia, en América Latina y en muchas partes del mundo estamos aprendiendo a revalorizar otro tipo de fuerzas productivas

asociativas, consultivas y subjetivas –distintas a las técnicas depredadoras y destructivas–, fundadas y depositadas en el ser humano, en su relación dialógica y personalizada con la propia naturaleza. “A eso nos referimos cuando hablamos de la Madre Tierra”, precisó García Linera.

“Cuando uno habla de la Madre Tierra está hablando de una relación orgánica del ser humano vinculado a la naturaleza. Cuando decimos Madre Tierra estamos reconociendo nuestra relación de dependencia y de subordinación frente a algo más grande, mucho más poderoso, mucho más sagrado que cualquier creación humana”.

La Madre Tierra no es una cosa o una herramienta para obtener ganancia sino un ser vivo; eso significa que el ser humano se vincula con los bosques, los cerros, el agua, las plantas y otros seres vivos en condición de igualdad, no de dominio; en condición de diálogo, no de extracción ni de depredación.

Por tanto –recalcó el Vice– el concepto de Madre Tierra o Pachamama, más que una consigna folclórica, es una fórmula para diseñar una “nueva ética” y un modo distinto de producir, de relacionarse y de hacer técnica. “Eso es lo que en nuestra Constitución hemos denominado el Vivir Bien, una solución práctica, material, organizativa, intelectual, cultural, tecnológica y científica a la barbarie capitalista”.

## El socialismo comunitario

El MAS llegó al gobierno en 2006 con la promesa de refundar el Estado e iniciar la transición hacia nuevos modelos civilizatorios alternativos al capitalismo.

La propuesta inicial de Alvaro García Linera, candidato a la vicepresidencia por el MAS, era apuntalar el “capitalismo andinoamazónico”, un modelo de desarrollo que combina tres plataformas económicas vigentes en Bolivia (la moderna” o estrictamente industrial, la andina comunitaria y la amazónica) para



que se “reequilibren, desplieguen autónomamente sus propias capacidades y encuentren mecanismos de articulación no brutal”. (El Juguete Rabioso, Miguel Lora, 2005.)

“El capitalismo andino es como imaginar la modernidad en el capitalismo por un tiempo más a mediano o corto plazo, pero donde el potencial comunitario, artesanal y semi mercantil despliega sus propias capacidades de generación y distribución de riqueza, de creación de saberes y tecnología”, explicaba García Linera en la campaña electoral.

García Linera prometió modernizar el capitalismo, pero reconociendo obligatoriamente a las otras dos plataformas vernáculas de la modernidad: las fuerzas comunitarias y artesanales y los pequeños productores de la economía mercantil simple, “poseedores de otra racionalidad de organización del trabajo, de uso del excedente, de sistemas tecnológicos, saberes, formas organizativas y de distribución de la riqueza”.

La idea era desarrollar el “potencial comunitario, artesanal y semi mercantil” y fortalecer sus capacidades de autogestión y autoorganización en una perspectiva expansiva. Según el candidato masista, esto permitiría visualizar “un régimen comunitarista socialista en el buen sentido del término” en un plazo de 20 o 30 años.

Con esa lógica, la nueva Constitución aprobada en 2009 estableció un modelo económico plural constituido por cuatro formas de organización económica: la comunitaria, la estatal, la privada y la social cooperativa. (Artículo 306). En teoría, el Estado Plurinacional protege y potencia sobre todo a la economía comunitaria indígena campesina, considerada el núcleo articulador de la revolución democrática cultural en Bolivia.

Las comunidades agrarias indígenas y campesinas anteriores a la invasión colonial mantienen otras formas de producir y otra lógica de entender la vida, atributos que a largo plazo darían paso a un nuevo modelo productivo “ecológico” y conducirían hacia “otros proyectos culturales y civilizatorios” alternativos al capitalismo, predicaba el ex asambleísta del MAS Raúl Prada.

### La restauración capitalista

Pero el Vice comenzó a perder la fe en el proyecto comunitarista; se distanció de los indianistas, agraristas, plurinacionales y ambientalistas comunitarios del gobierno de Evo; y finalmente insinuó que el socialismo comunitario es inviable.

La construcción del socialismo comunitario puede demorar varias décadas o quizás siglos, y tampoco es “segura su victoria porque Bolivia está en el marco de un capitalismo



planetario”, confesó el ex guerrillero de ultra izquierda convertido en un nacionalista liberal decidido a restaurar el capitalismo de Estado en Bolivia.

García Linera delineó un Plan Nacional de Desarrollo focalizado en la industrialización y exportación de materias primas, rompiendo definitivamente con los indigenistas del MAS comandados por el Canciller David Choquehuanca.

¿Por cuánto tiempo más los hidrocarburos y otros recursos naturales no renovables continuarán siendo la palanca del desarrollo productivo de Bolivia? Hay que analizar a profundidad los efectos y la viabilidad de esta sociedad industrializada que estamos proyectando, replicó el Ministerio de Relaciones Exteriores en su documento “El vivir bien como una respuesta a la crisis global”.

Sería contraproducente que Bolivia aliente las exportaciones y la inserción en la economía mundial, desviando recursos y energía esenciales para fomentar la producción, el intercambio y la distribución de productos entre comunidades locales y con recursos y esfuerzos locales, advirtió la Cancillería.

Pero los comunitaristas, muy influyentes en el primer gobierno del Presidente Morales, fueron arrinconados en el segundo mandato y en 2010 los tecnócratas tomaron el control del Estado.

Los nacionalistas pragmáticos se deshicieron de los cuadros políticos más críticos, entre ellos Alejandro Almaraz, Rafael Puente y Raúl Prada, uno de los ideólogos de la “revolución democrático cultural”. Luego rompieron relaciones con las “minorías indígenas” y les asignaron un rol subsidiario en la construcción del nuevo Estado Plurinacional.

Los masistas proburgueses aislaron a sus enemigos, tejieron alianzas con los empresarios y concentraron poder. Pero, antes de restaurar el viejo Estado nación en la periferia del capitalismo primero debían liquidar al proyecto comunitarista.

La lógica del nuevo plan desarrollo contradice la propuesta del Vivir Bien, fragmenta la vida comunal y cancela las fuentes de subsistencia de suyus, ayllus, markas, tentas, tekoas y otras formas de organización comunitaria que perduran en varias regiones del país, denunciaron los indigenistas relegados.

“¡Correcto!, eso es interesante, pero no debemos olvidar que las actuales comunidades indígenas y campesinas no son las comunidades que crearon una civilización dialogante con la naturaleza. Son retazos fragmentados, mutilados, semidestruídos por el colonialismo, y no son ese tipo de comunidades que pueden dar lugar a una nueva civilización”, contraatacó el Vicepresidente en la Cumbre de la Madre Tierra.

García Linera no solo desestimó a la “forma económica comunitaria” que prometió potenciar cinco años antes, sino que se burló del “conservadurismo romántico” de aquellos que plantean “dejar a las comunidades tal como las hemos encontrado... eso también es preservar una forma de dominación y de destrucción colonial de comunidades”.

De pronto, la filosofía comunitaria “alternativa a la occidental” y constitucionalizada como el fundamento del nuevo Estado “plurinacional” fue degradada a la condición de “neolengua a la moda” capaz de “ampliar hasta el infinito el hiato entre el discurso y la realidad”. El periodista

Pablo Stefanoni bautizó a este “discurso indígena (new age) global” con el nombre de “pachamamismo”.

En sintonía con Vice, Stefanoni descalificó de plano “la pose de autenticidad ancestral (que) puede ser útil para seducir a los turistas revolucionarios... pero no parece capaz de aportar nada significativo en términos de construcción de un nuevo Estado, de nuevas formas de democracia y participación popular, de puesta en marcha de un nuevo modelo de desarrollo, de discusión de un modelo productivo viable...”.

Así, la vilipendiada comunidad indígena dejó de ser la “privilegiada” del Estado Plurinacional y ahora debe defenderse solita en la cruenta lucha de clases. Según el Vice, la revolución democrática vive una “tensión” entre lo colectivo y lo individual, y “el tipo de desarrollo que alcancemos dependerá de la correlación de fuerzas”. (Taller temático Tierra y Territorio, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 27 y 28 de julio, La Paz).

“Necesitaremos un tiempo para aprender a gestionar lo comunitario productivo... y para demostrar en la práctica que lo colectivo es mejor que lo individual... Nosotros quisiéramos impulsar sobre todo lo comunitario, pero de momento tenemos que impulsar el fortalecimiento económico del Estado para generar excedentes que nos permitan apoyar a la producción comunitaria... (porque) el Vivir Bien no se sostiene sobre la miseria”, argumentó García Linera.

El proceso de cambio es “demasiado importante para dejarlo en manos de los pachamámicos” (Stefanoni), o de los ecologistas radicales que “frenan las inversiones y obstaculizan el progreso”. “El tiempo de las grandes luchas ha pasado” y ha llegado la hora de que el Estado plurinacional “asuma por sí mismo la representación del interés general”, dictaminó el Vice.

Ahora el Estado “manejará la tensión entre desarrollo y protección de la naturaleza” y ejecutará una revolución industrial para “modernizar” el país. “Eso es Vivir Bien”, redefinió el Vicepresidente.





**mesa 18**  
*mesa popular*